





"Se lee Miralles a sí mismo imaginando su lectura como una pantalla que lo salva de los terribles sueños del Imperio".

"Los Malos Pasos" o El Testimonio de la Memoria Colectiva

HANS SCHUSTER

57



pero nunca tuvimos dos palabras a la vez".

Todo esto le da al texto la posibilidad de leer la historia "bajo el ojo miserable/ del traicionero ángel de la guarda". Así hasta llegar a Los Malos Pasos, resumiendo de lo anterior, añadiendo además el gesto autocrítico: "Me niego a seguir este camino, que no conduce a parte alguna", o bien: "Pero tú viste la trampa/ montada en esa cúspide/ a la que todos reptan..."

Así a pesar de que nuestros críticos continúan trabajando en el vacío de la eternidad, olvidando la actualidad, menospreciando la contingencia, minusvalorando el tejido cotidiano de la historia, no debemos olvidar que ésta diariamente se recoge a sí misma en las manifestaciones más significativas de nuestra cultura. La que en definitiva, como el texto aquí leído, nos enfrenta a nuestra precaria imagen y a su futuro.

Por eso, sin lugar a dudas, más allá de cualquier ideología, la condición ética refleja Los Malos Pasos de nuestra historicidad más reciente. Así, qué mejor colorón para nuestra lectura de los tiempos que el siguiente poema:

COMPAÑERO

Compañero
sobre ti nadie ha puesto la verdad.
Nadie se atreve a meterse en
tu camisa
a hundir las manos en la tierra
en pos de tu osamenta
de tu cédula de identidad
o del botón
para mostrar el atorado amor
a tu bandera
o simplemente para soñar
la palidez de tu cara destitución
/dose
con un vago resplandor en la
/coriente
que trato tal vez de remontar.

A la par de lo real, esta reflexión metapoética establece que el pasado remoto es tan inalcanzable como el futuro, por lo tanto, la imaginación y las palabras asumidas en su precariedad, desbordan el espacio íntimo de la historia, que en su brutalidad más reciente hacen de la historia de Chile una triste antología de cruces desmesuradas. Esta óptica nos lega desde el Sur nuestro valdiviano poeta David Miralles (Los Malos Pasos, Paginadura Ediciones, Valdivia, 1990, 73 páginas).

Uno de los deberes de la actividad crítica consiste en seguir y dar cuenta de los movimientos y centros intelectuales que existen y se forman en el país. Sin embargo, el carácter extravagante de buena parte de nuestros críticos sólo ha reflejado su arbitrariedad, en vez de mostrar y trazar el mapa intelectual del Chile de hoy, dejando entrever así su propio despeño.

El trabajo poético de David Miralles, se remonta a fines de los setenta, años en que en Valdivia surge la agrupación cultural Maitra (voz del mapudungun: médula del hueso), cuyos miembros ya dispersos por la zona sur continúan divulgando el quehacer cultural. Nombres como: Clemente Riedemann, Pedro Guillermo Jara, Maha Vial, Sergio Mansilla, Rubén González, Roberto Arroyo, Nelson Schwenke y Marcelo Nilo, logran sonar la persecución y la censura. Ya en plena década de los ochenta, Miralles forma parte del grupo literario INDICE, junto a Rosaberry Muñoz, Waleska

Pino, Oscar Galindo, César Díaz Cid y Luis Ernesto Cárcamo, entre otros, la lucidez crítica de Mario Osses.

Por esos años en Concepción ocurría algo similar con Tomás Harris, Osvaldo Caro, Nicolás Miquea y Carlos Decap; y otro tanto en Chiloé con Mario Contreras Vega, Carlos Alberto Trujillo, Nelson Torres y Renato Cárdenas. Si bien el panorama no ha sido develado del todo, por ahora volvamos a Miralles.

Su texto es una suerte de compilación del trabajo literario dividido en cuatro períodos fechados: Del Loco Amor (1980-1982), La Copia Feliz (1982-1984), Dictados (1984-1987) y Los Malos Pasos (1987-1990).

Del Loco Amor, es una serie de derrotas amorosas en donde la historia personal refleja el abandono o el quiebre de la relación amorosa, frente al peso del odio y la celosía ideológica que cambia los signos externos de la pasión, acercándose por momentos a una metafísica existencialista. Textos como "Soy un remolino de aire" o "El árbol sin nombre", capturan esa atmósfera condensada de "la época en que éramos felices".

Luego de esta visión apurada de la desdicha viene la sección La Copia Feliz: el macro acto de la historicidad colectiva. "Conserva el bronco de tu piel/ y las sucias marcas del verdugo/ en nuestras voces..." Aquí ya la amada se transforma en la Patria: "Imaginando sin descarnar/ nuestros rostros perdidos en la multitud". La alegoría de la danza en el Night Club de la historia. "Pero si te seducen las metáforas piensa en

América/ siente en las llanuras llamas de América/ -Nuevo Mundo para algunos- / piensa en la situación de esa muchacha en los mapas imperiales/ de esa hija secreta/ y desaparecida". Es tal la analogía de amores que da un giro a la conciencia del dolor latinoamericano.

Por otra parte, ¿dónde están las hipótesis y las preguntas fundamentales para rearmar el mapa de nuestra condición cultural? Si nuestras universidades parecen tener la conciencia dormida, y no tan sólo en el plano de nuestra Literatura, sino también en el plano global de nuestra cultura nacional.

Volviendo al texto de Miralles, sección Dictados. Aquí se asume el discurso como develamiento de lo real. La página es el soporte de la historia que toma al lenguaje como eco de los discursos del poder: "Véase roja la mancha que crece/ el número de bocas desiertas/ describame sin tiempo/ los trozos retorcidos..." La búsqueda de Libertad niega la temporalidad y con ello a su vez niega los discursos del poder transgrediéndolos y dejándolos al trasluz del lector, como ocurre en el poema IV:

"La rabia en este caso destruye
/fantasmas.

Nada de creemos.
La mentira nos ayudó a llegar
hasta la página correcta.
Calculando un camino: un vacío
/perfecto.

La mentira nos protegió
de sus constantes cercos
viviéndonos hasta agotarnos.
Reconstruimos el rostro del
/asesino

"Los malos pasos" o el testimonio de la memoria colectiva
[artículo] Hans Schuster.

AUTORÍA

Schuster, Hans, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los malos pasos" o el testimonio de la memoria colectiva [artículo] Hans Schuster. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile